

VIA CRUCIS

El nuevo Adán

Raquel Oliva Martínez

SALUS CARNIS

VIA CRUCIS

El nuevo Adán

Raquel Oliva Martínez

SALUS CARNIS

© Raquel Oliva Martínez, 2023

ISBN: 978-84-09-50125-0

www.saluscarnis.com

saluscarnis@gmail.com

Todos los derechos reservados

Al benévolo lector

Así comienza muchos de sus libros de espiritualidad el jesuita teólogo Antonio Orbe (1917-2003) dedicado a los Padres de la Iglesia, pues era patrólogo y, con cariño, así comenzamos también nosotros, que ponemos a tu disposición esta brevísima meditación cuaresmal tan arraigada en nuestra tradición, como es el Viacrucis. El motivo principal es que la caridad de Cristo nos urge y que lo que uno recibe lo recibe para darlo. Del P. Orbe he aprendido que lo que uno estudia luego lo regala traducido a categorías sencillas, para los sencillos. Quisiera yo también como él profundizar en la apasionante teología de los primeros siglos, con pico y pala, de los que cansan —porque no puede ser de otra manera— y en los ratos libres descansar me regalándote ecos de mis pesquisas, trato a solas con aquellos que nos preceden en la fe, los Padres de la Iglesia y, mucho o poco —lo juzgue Él— amor a Jesucristo.

18 de marzo de 2023

INTRODUCCIÓN al Viacrucis

[...] E inició también el trabajo secreto vaticinado en la formación del primer Adán. El Verbo y el Espíritu, manos del Padre, modelaban delicadamente —de tierra virgen— el Cordero destinado al sacrificio. La Tierra ponía a su disposición sangre purísima, más limpia que los rayos más limpios del sol. Del trabajo saldrá el cuerpo más humano nacido de mujer. Los miembros se dibujan con mimo, según las formas del Verbo de Dios. El Espíritu los unge con amor. Se perfilan un día tras otro los oídos más finos y sensibles a la plegaria. Los ojos más dulces y fáciles a la misericordia. Las manos más hermosas, hechas para bendecir, ser agujereadas y ofrecidas al Padre. Los pies más ligeros para caminar. Los pechos más amorosos. Así los demás miembros de su bendita carne. Nueve meses de trabajo para el Espíritu y el Hijo. Nunca un golpe de martillo perceptible desde fuera. Nunca un nervio que resistiese a su acción. Ella, la Virgen, les dejaba hacer.

Así salió el cuerpo perfectísimo de Jesús en el Paraíso del nuevo Adán. A la medida de la Tierra virgen y de las manos de Dios, largos siglos habituadas a formar cuerpos a su imagen y semejanza. Muy torpes fueran Verbo y Espíritu si, después de entrenarse tanto para Él, en llegando a

modelarle, descuidaran un solo primor [...] (A. Orbe, *La Anunciación*, 280).

Cómodamente estaba Dios en su cielo y cómodamente podía haberse allí quedado, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en comunión de amor. Pero quiso amar al hombre hasta el extremo y formó para su Hijo, el Verbo de Dios, un cuerpo, una carne pasible. Contemplemos, en este ejercicio de Cuaresma, cómo el Verbo en carne se entrega por nosotros.

1º ESTACIÓN: El nuevo Adán, condenado a muerte

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

En tu barro cae la condena que desde Adán fluye como sangre que ninguna otra tierra puede absorber; sólo la tuya, tu tierra pura y virgen es capaz de asumir, sin culpa, el pecado y las consecuencias de esta carne rebelde, desobediente a su Creador.

"Polvo eres y en polvo te convertirás". Gracias al Dios hecho barro que asume el mío seco y hastiado puedo llegar a ser barro amado, si me dejo amar hoy por el que vino a morir, entregándose por mí.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

2ª ESTACIÓN: El nuevo Adán carga con la Cruz

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

"No comerás del árbol de la ciencia del bien y del mal". A los pies del árbol del Paraíso Adán pecó, se apartó de tus dulces pastos, y a los pies de una cruz, árbol de vida, te me das entero. Abrazas el lecho nupcial donde miras a tu esposa, la Iglesia, carne de tu carne. Gracias, mi buen Pastor.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

3ª ESTACIÓN: El nuevo Adán cae por vez primera

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Tú caes para que yo sea levantado. A mis pies me declaras tu amor como un enamorado. "Eres el más bello de los hombres, en tus labios se derrama la gracia". Con tu rodilla en tierra preguntas a tu Iglesia: "¿me amas hasta el fin, esposa de sangre?".

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

4ª ESTACIÓN: El nuevo Adán encuentra a la Nueva Eva

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

La nueva Eva va al encuentro del nuevo Adán. María, Flor de Sangre, Madre del único Sumo y Eterno Sacerdote, pues es el Verbo quien en su persona sostiene mi naturaleza humana y la naturaleza divina que, no siendo mía, me quiere regalar.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

5ª ESTACIÓN: El Cireneo ayuda a llevar la cruz del nuevo Adán

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

¿Quieres llegar hasta el fin? Es la pregunta que Jesús hace a sus verdaderos amigos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

6ª ESTACIÓN: La Verónica enjuga el rostro del nuevo Adán

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Una mujer se acerca, quiere ser consuelo, ternura en la carne de Dios. Cuando un miembro sufre todos sufren con él porque somos una sola carne en aquella del que la asumió por nosotros. Hermanos de carne y sangre en la carne y sangre, ungidas, de Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

"Nadie se cierra a su propia carne"

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

7° ESTACIÓN: El nuevo Adán cae por segunda vez

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Tú caes para que yo sea levantado. A mis pies me declaras tu amor como un enamorado. "Eres el más bello de los hombres, en tus labios se derrama la gracia". Con tu rodilla en tierra preguntas a tu Iglesia: "¿me amas hasta el fin, esposa de sangre?".

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

8ª ESTACIÓN: El nuevo Adán consuela a las mujeres de Jerusalén

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lloro por ti, Señor, pero escucho que me dices que no llore, que "feliz es la culpa que mereció tal Redentor"; que mejor es llorar por mis pecados, por no amarte bien, por no amar bien a mis hermanos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

9ª ESTACIÓN: El nuevo Adán cae por tercera vez

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Tú caes para que yo sea levantado. A mis pies me declaras tu amor como un enamorado. "Eres el más bello de los hombres, en tus labios se derrama la gracia". Con tu rodilla en tierra preguntas a tu Iglesia: "¿me amas hasta el fin, esposa de sangre?".

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

10ª ESTACIÓN: El nuevo Adán es despojado de sus vestiduras

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Tú te desvistes de tu gloria para revestirme a mí de ella; tú te envuelves con mi pobreza para otorgarme a mí tus riquezas. Esta es la locura de la lógica del amor de Dios por mí.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

11ª ESTACIÓN: El nuevo Adán es clavado en la Cruz

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Firme en la cruz que da firmeza, mástil al que te atas, venciendo las sirenas de las falsas promesas que ofrece el pecado. Cruz de brazos anchos para abarcarlo todo. Gran cruz cósmica plasmada en este barro herido que pende de un madero.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

12ª ESTACIÓN: El nuevo Adán muere en la cruz

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Un silencio grande envuelve toda la tierra porque el Pastor duerme.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

13ª ESTACIÓN: La carne del nuevo Adán es acogida por María

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

La Madre que te llevó en su seno, la Madre que te formó en sus entrañas, la Madre que te envolvió tantas veces entre sus brazos, cuando eras niño, acoge ahora tu cuerpo roto. María, Tierra Virgen, que tomas a Adán hecho de la tierra más pura y fina, tierra virginal.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

14ª ESTACIÓN: El nuevo Adán es devuelto a la tierra

V /. Te adoramos Cristo y te bendecimos.

R /. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

Te tragó el sepulcro como la ballena engulló a Jonás. Pero a los tres días será vomitada la medicina y el remedio a la muerte, el fármaco de la inmortalidad, el Pan vivo que las sombras no pueden retener.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

V /. Señor, pequé.

R /. Ten piedad y misericordia de mí.

ORACIÓN FINAL

V /. Padre misericordioso, creador nuestro y dispensador de todo bien, porque no escapa Adán a tus Manos divinas, el Verbo y el Espíritu, te suplicamos que nos concedas unirnos de tal manera a los misterios en carne dolorosos de tu Hijo, que podamos participar con él también de los misterios en carne gloriosos que vivió por obra del Espíritu para vida nuestra. Por Jesucristo nuestro Señor.

R /. Amén.